

EDITORIAL

En este primer número de Cuadernos de Bioética de 2017 nos hemos centrado en el tema de estudio en una realidad humana que está siendo considerada frecuentemente por la bioética desde hace algunos años: la vulnerabilidad humana. Es manifiesto que si el hombre es un ser vulnerable, es decir que presenta capacidad de ser lesionado, esto conlleva la posibilidad, en mayor o menor medida, de restaurar o paliar tal lesión. A su vez, esto permite la aparición, entre otras, de las ciencias biosanitarias y de los profesionales que las aplican. Pero es evidente que la vulnerabilidad sigue estando presente, de una forma quizá mayor, durante la propia enfermedad y en los procesos patológicos irreversibles. Esto tiene una enorme importancia para la bioética. Si ésta insiste a los profesionales de la salud a que actúen respetando siempre la dignidad de sus pacientes, la condición humana de vulnerabilidad, que se manifiesta en mayor o menor grado según los casos, se convierte en un elemento que modula de forma más fina tal respeto. Así, las cuestiones tratadas en el tema de estudio se centran en pacientes portadores de un plus de vulnerabilidad: niños, adolescentes, enfermos terminales, mujeres tras el aborto. Finalmente el tema se cierra con un artículo que insiste en la necesidad de atender a los más vulnerables ante una cultura que puede inclinarse a excluirlos, siendo necesario un bioderecho que proteja a los más frágiles. El número se completa con una colaboración, que aunque presenta un marcado carácter bibliométrico, está muy relacionada con el gran debate en el que aún estamos inmersos sobre la condición humana del embrión humano preimplantatorio. Por último, y siguiendo la tendencia de los últimos números éste se cierra con un nuevo caso ético en la práctica clínica. Recordar a los lectores de la revista que AEBI en este año celebrará su tradicional congreso bianual. Esperamos que en este evento haya una amplia participación de nuestros lectores, que éste sea un avance más de la bioética en nuestro país y también de toda la comunidad Iberoamericana.

Los editores